

Comisión Electoral Sociedad Química de México, A.C.

Plan de trabajo 2022-2023

Propuesto por: Gabriel Eduardo Cuevas González Bravo.

La Sociedad Química de México ha establecido para su desarrollo los términos que a continuación se presentan con fines informativos, mismos que como se verá inspiran el presente plan de trabajo:

Misión:

Procurar y promover el desarrollo de las ciencias químicas en el país, a través del fortalecimiento de las relaciones entre los profesionales de la química, así como de los estudiantes que se desarrollan en este ámbito; ofreciendo un espacio de intercambio de alto valor académico, donde se vincule la investigación y la educación en beneficio de sectores más amplios de la sociedad.

Visión:

En los próximos 10 años la SQM será la organización líder en el ámbito de las organizaciones de profesionales de la Química en México, con credibilidad y representatividad a nivel nacional e internacional; incrementando su contribución al fortalecimiento del sector tanto profesional como académico, apoyada en su transparencia administrativa, compromisos con sus asociados y participación en foros de interés público, además de procurar el desarrollo de los recursos humanos que la conforma.

Metas:

- Fortalecer la importancia de la química en el desarrollo nacional, mediante la unión y vinculación de los diferentes sectores químicos.
- Tener representatividad internacional
- Diversificar y fortalecer sus fuentes de financiamiento
- Dotar a la SQM de una estructura robusta, flexible y de vanguardia, que asegure su evolución y su permanencia en el tiempo.

- Estimular el desarrollo de los profesionales de las ciencias químicas para coadyuvar en la elevación del nivel científico y tecnológico, que actúe en beneficio de la sociedad.
- Divulgar el conocimiento generado por las ciencias Químicas con el propósito de atraer a las nuevas generaciones al estudio y desarrollo de las mismas.
- Fortalecer al JMCS haciéndole una publicación de referencia para la química en México y en la medida que se enriquezca, también de importancia internacional.
- Mejorar la oferta y calidad académica de los congresos y actividades ofrecidos por la SQM.

El desarrollo que ha tenido la Sociedad Química de México en los últimos años ha sido exitoso y muy satisfactorio, encomiable se puede decir, sobre todo porque estos esfuerzos rescataron a la Sociedad de una crisis muy severa que pudo significar su desaparición. Los aspectos académicos, ejes de su misión, visión, y metas se han cuidado al extremo, y ha trascendido al congreso anual. El Journal of the Mexican Chemical Society y el boletín de la Sociedad Química de México tienen una recepción de artículos para su evaluación continua.

Se ha logrado la estabilidad laboral de su administración, se han mejorado las instalaciones y consolidado su legalidad. Se ha procurado atención a los estudiantes de educación media, básica y superior, la semilla de nuestra actividad. El Conacyt ha otorgado apoyos constantes y frecuentes, por lo que se cumple con satisfacción con los estándares nacionales.

Como ente vivo, la Sociedad Química de México debe crecer y consolidarse, por lo que es necesario ubicar “áreas de oportunidad” a cuyo desarrollo aportaré mi quehacer futuro. No pretendo señalar críticamente aspectos que no se han desarrollado en forma adecuada, porque de la crisis de la que se ha rescatado a la sociedad recientemente, no daba oportunidad a hacer esas consideraciones. Tener en cuenta estos aspectos es producto de la salud con la que cuenta la sociedad y no podrían haber sido abordadas en otra época.

La Química en México hoy:

La Sociedad Química de México, por sus estatutos y objetivos, tiene la finalidad de atender el desarrollo de la Química y de las personas que la cultivan en el país, dedicando esfuerzos a la mejorar su nivel de información y de comprensión de esta ciencia. La química en el país es muchísimo más, que los aspectos académicos a los que se ha enfocado, porque los alumnos egresados que toman la decisión de tomar un perfil próximo a la industria tienen el legítimo derecho a ello.

Uno de los problemas más serios de la Sociedad es la pérdida de presencia de la Química en la sociedad mexicana, que tiene su origen en la dificultad para comunicar los logros de la química y su impacto en la vida cotidiana. La misma Sociedad Química de México ha permitido la pérdida de espacios que se habían conquistado. En el pasado, por ejemplo, el presidente de la República era quien entregaba el premio Andrés Manuel del Río a su ganador, lo que significaba la trascendencia social que tenía la sociedad y al menos, una oportunidad anual de visibilidad nacional. El sector industrial de la SQM fue borrado del mapa y eso es un error que debemos comenzar a solucionar sin menoscabo de la academia, que no debe perder la relevancia que tiene.

Hoy día, un candidato a la presidencia de la República puede atreverse a decir que no se requieren refinerías en México porque los automóviles pronto serán eléctricos, sin que exista una respuesta de los Químicos que hicieran ver a la sociedad que el petróleo y su refinación significa bienestar en términos de materias primas para fabricar medicamentos y reactivos para el sector de la salud, polímeros y telas para la industria de la confección, materiales para fabricar automóviles, aviones, barcos, etc. Las comodidades cotidianas de hoy pasan por el petróleo. Habría que advertir que lo menos adecuado es quemarlo. Los químicos guardamos silencio ante el cierre de los altos hornos que llevaron al parque fundidora, ante la venta de la Siderúrgica Lázaro Cárdenas a la empresa ArcelorMittal, empresa india dueña además de Sicartsa. Este sector de la minería no nos preocupó y sus beneficios se llevan a la India. Hoy día la explotación de las minas es prácticamente propiedad canadiense y no hemos hecho nada. No creo adecuado que la SQM deje de incidir en este aspecto, pero debemos hacerlo de la manera correcta.

Un gremio químico que jamás se inconformó ante la prohibición a la ciudadanía, a los mexicanos, de efectuar petroquímica secundaria en el país, porque la

expropiación petrolera trajo su propia aniquilación al crear una empresa monopólica, y una ciudadanía que no podría emplear los recursos petroleros, maniatada. Una comunidad de químicos indiferente ante la transformación de la refinería 18 de marzo en un parque ecológico. ¿En dónde se producen hoy día los bienes que se generaban ahí? Porque no hay desabasto. Alguien tuvo que sustituirla... Ahí, en Azcapotzalco, había empleos de calidad, de ingenieros, y técnicos, puestos de administración, empleos que se perdieron, ¿en dónde están esos empleos hoy? En México no. Esto también es química y es un problema que debe atenderse con cuidado.

En México cerramos plantas industriales para transformarlas en centros comerciales y nadie se preocupa. Se dice que el tratado de Bucareli nunca existió, nunca se firmó o si se firmó, nunca se aplicó, pero se le ve todos los días operando campantemente, cancelando las posibilidades del desarrollo industrial de México, a nuestros jóvenes que hoy día reciben salarios minúsculos, que rayan en lo ridículo, por extensas jornadas laborales, en puestos de responsabilidad con implicaciones incluso penales.

¿Para qué se quiere una industria nacional? Los países las tienen para desarrollar su economía, pero es el corazón del desarrollo de su ciencia. Las ganancias de un negocio se aplican, primero en el crecimiento y consolidación de los negocios de la propia empresa, en el desarrollo de empleo, en la mejora de las condiciones de vida de la gente, etc., pero lo que es fundamental para la Sociedad Química de México, las empresas generan problemas para cuya solución se requiere Ciencia. La industria es el corazón de la Ciencia porque es la generadora de problemas. Sin industria no hay problemas científicos y no se requiere, por tanto, quien los resuelva.

Cuando se piensa en los recursos naturales con los que cuenta el país, petróleo, minería, costas, el México actual es inentendible. El absoluto desprecio hacia las empresas y los empresarios que propicia la educación superior en México, que se consagraron en frases como “aplicar la ciencia es prostituirá” han hecho un daño importante al PIB nacional. Por duro que parezca me atrevo a afirmar que un país sin industria no requiere de investigadores y, por tanto, no tiene manera de formar científicos. En tanto, en otros países el desarrollo académico es medido en función del éxito empresarial de sus alumnos.

Los países han defendido históricamente sus recursos, incluso a costa de guerras cruentas y lamentables. México no, parece desesperado por deshacerse de ellos a cualquier precio y ante cualquier postor.

En los últimos años, la Sociedad Química de México se ha desentendido de la industria, tal vez con razón, porque a una industria sin raíces en México, cuyos desarrollos se realizan en otros países, no tiene interés real en la Sociedad Química de México. Ante el hecho de que había que consolidar los aspectos académicos, toda la atención se ha centrado en estos, pero en mi opinión, es el momento de empeñar los primeros esfuerzos tendientes a generar empresas ayudando a enfocar hacia el emprendimiento a los estudiantes que los posgrados están formando y que no tienen posibilidades de encontrar empleo en los medios académicos, hoy en día saturados, que inentendiblemente, muestran una clara preferencia por los estudiantes formados fuera de México, respecto a los que se han formado en el país, con nosotros. Habérsela jugado en México, en nuestros proyectos, con nuestras becas, con nuestros equipos no les vale nada y preferimos alumnos que se fueron, que dejaron su esfuerzo y el dinero de nuestros impuestos en otro país, aunque por lo general, no producen al nivel con el que habían llegado.

Siendo la Química una ciencia capaz de generar riqueza *per se*, debería ser capaz de gozar cierta independencia respecto al financiamiento gubernamental (en cualquiera de sus niveles).

Así el presente plan de trabajo presenta un conjunto de actividades a desarrollar, tendientes a preservar los logros académicos consolidados y a continuar las líneas que requieren esa consolidación y a iniciar la vinculación necesaria para arrancar proyectos industriales que destapen la actividad económica entre los estudiantes formados haciendo frente al desempleo que hay en el sector.

También es cierto que la Sociedad Química de México debe dar a su membresía satisfactores más allá de la organización del congreso anual, los cursos de educación continua y los contenidos de las revistas que publica. Tiene la obligación de detectar e impulsar el talento temprano de los niños y jóvenes, que se debe hacer a través de la formación de sus maestros, para explotar el efecto multiplicador de la docencia, debe involucrarse en los procesos de certificación de los centros de educación superior y analizar su pertinencia en términos de los contenidos y de la calidad de la formación de los egresados e instituirse en un

órgano también certificador. Debe involucrarse en el financiamiento de la educación en las áreas de la química para que los estudiantes capaces tengan medios, en general, debe rescatar su presencia en la sociedad.

Dos años es un lapso breve de tiempo para lograr estos fines, pero el compromiso es, evaluar todas estas necesidades, priorizarlas colectivamente e iniciar los trabajos en pro de consolidarlas.

Programas:

Desarrollo Académico.

Consolidación de las actividades del Congreso Nacional de Química.

Consolidación el congreso anual de Educación Química.

Consolidación del Journal of the Mexican Chemical Society

Consolidación del Boletín de la Sociedad Química de México

Extensión y consolidación de conferencias, seminarios de todo tipo y cursos con temas centrales de Química.

Desarrollo de cursos de actualización dirigida al personal docente del sector de la Educación media básica y media superior.

Desarrollo de cursos de actualización docente adscritos a la educación básica.

Desarrollo de cursos de Química con temáticas adecuadas orientadas al público en general.

Desarrollo de un ciclo de conferencias “un café con Química” con charlas breves y accesibles con temáticas adecuadas para presentarlas en cafeterías de la ciudad de México.

Cursos para capacitar a los jóvenes a someter proyectos de investigación con altas posibilidades de éxito.

Generar oportunidades de vinculación entre los miembros de la Sociedad para la obtención de proyectos multi disciplinarios.

Desarrollar e impartir un diplomado de Historia de la Química en México enfocado al público en general con preferencia hacia personal docente.

Debe instituirse en el órgano certificados de las universidades del país aprovechando el conocimiento real de la Química Mexicana que tiene nuestra membresía. No es cierto que los alumnos estudian en su casa dos horas por cada hora de clase dada. No se deben dismantelar los planes de estudio en aras de una menor escolaridad porque alguien dice que eso es negativo.

Implementación de cursos de microescala para maestros de primaria, secundaria y preparatoria para la implementación de prácticas de laboratorio de alto impacto académico y en la medida de lo posible, de bajo costo. No es posible que las prácticas de laboratorio se desarrollen con procedimientos computacionales. Pasamos de estudiantes que soplaban vidrio en la preparatoria a estudiantes que no pueden agitar un matraz.

Existe la posibilidad de aplicar los exámenes estandarizados desarrollados por la American Chemical Society como un elemento de evaluación de los estudiantes de licenciatura y posgrado, y ante la necesidad que tienen los profesionales de la Química en diferentes áreas, de certificarse la SQM puede aparecer en este nicho que ya desarrolla la Sociedad Farmacéutica Mexicana.

Vinculación industrial.

La industria química mexicana ha prácticamente desaparecido. La industria extranjera hace sus desarrollos fuera de México y por tanto no nos necesita. La tan traída vinculación con la industria no es posible del modo en el que lo presenta el Conacyt. La sociedad Química de México debe impulsar proyectos de perfil industrial que permitan la generación de negocios para los estudiantes egresados de sus programas educativos. Los problemas que generarán serán el inicio de la aplicación de la ciencia (en un principio tal vez rudimentarios) a la industria. La vinculación no se crea, vean el fracaso nacional de esta actividad, la vinculación la genera la necesidad y se requiere que la sociedad mexicana nos necesite.

Impulsar la formación de empresas que generen materias primas (reactivos) para las pequeñas y medianas empresas nacionales. Reactivar la llamada Química de bote. Hoy día los estudiantes no egresan de la licenciatura con la idea de fundar su propia empresa.

Generar programas de captación de recursos a través de donativos libres de impuestos. Vinculación real con empresas que han dado grandes soportes económicos a universidades públicas, como Coca-Cola, grupo Carso, Bimbo, etc. para financiar programas de becas para que los estudiantes asistan a congresos nacionales o extranjeros y en un futuro, tal vez, permitan financiar carreras profesionales.

Generar programas para que empresas fondeen microempresas que les abastezcan de materias primas a precios competitivos.

Vinculación con la Sociedad.

Iniciar una campaña nacional tendiente a incorporar a las agrupaciones de Químicos disgregados por temáticas específicas en torno de la Sociedad Química de México. Intentar hacer de la SQM una sociedad de sociedades, a modo de federación.

Someter a través de las instancias adecuadas iniciativas de ley que obliguen a que los puestos de decisión de las empresas del área de la química tengan mayoritariamente, formación de Químico, en cualquiera de sus especialidades.

Solicitar que un porcentaje de los impuestos que pagan las empresas del ramo de la Química se dedique al impulso de esta actividad en el país a través de la Sociedad.

Buscar la manera en la que la Sociedad Química de México tenga voz ante la toma de decisiones relevantes para ella a nivel nacional.

Contribuir a la generación de empleo en el país.

Evaluar la posibilidad de integrar un grupo suficientemente numeroso con el capital humano de la Sociedad que permita adquirir seguros de vida, de retiro y de gastos médicos en condiciones grupales que disminuyan costos e incrementen beneficios.

Fortalecer y mejorar las condiciones laborales de las personas contratadas en su administración que tanto hacen para su consolidación.

Como se puede apreciar, este conjunto de proyectos atiende a los objetivos y metas que se ha impuesto la Sociedad Química de México y las trasciende hacia el aspecto industrial. Las metas académicas, implican en realidad, la continuación de lo que se ha venido realizando con variantes en términos de los receptores del proyecto. Las metas industriales son de largo aliento y pretenden, por tanto,

ponerse a consenso de los miembros de la sociedad, estructurar los procesos de obtención y entrega de recursos económicos y financiamientos con transparencia y pulcritud.

El informe final será un elemento de evaluación fundamental de los logros obtenidos con estas actividades.